

VISIÓN GLOBAL

Ilustración: Fabián Rivas



MINERÍA SUBMARINA EN NORUEGA: MOMENTO CRUCIAL

En enero de 2024, Noruega se convirtió en el primer país en aprobar la minería submarina comercial. Sin embargo, el plan ha generado controversia entre los ambientalistas, siendo aplazado por 2025. *Por Paula Chapple*

Hace más de un siglo, el autor de ciencia ficción Julio Verne planteó la posibilidad de extraer metales preciosos del fondo del océano. En su novela "Veinte mil leguas de viaje submarino", el capitán Nemo afirma que en las profundidades del mar hay minas de oro, plata, hierro y zinc.

Actualmente, no existe un código internacional para regular la minería submarina. Debido a los enormes riesgos ambientales que conlleva, la perspectiva de su desarrollo genera un enorme rechazo por parte de activistas, países y gobiernos.

A pesar de ello, en enero de 2024, Noruega se convirtió en el primer país del mundo en autorizar la controvertida práctica de la minería en aguas profundas a escala comercial, tomando la decisión de abrir 280.000 km² de sus aguas nacionales (una superficie mayor que el tamaño del Reino Unido) a las empresas que quieran solicitar la explotación de los valiosos recursos del fondo del océano. El Ministerio de Energía designó las áreas propicias, que representaban el 38% de esta superficie, en el mar de Noruega y en el mar de Groenlandia, para un primer ciclo de atribución de licencias previsto para 2025.

APLAZAMIENTO

Esta apertura generó mucha oposición de parte de varias ONG's, instituciones internacionales como el Parlamento Europeo, científicas o multinacionales. Finalmente, la medida fue bloqueada después de que el Partido de Izquierda Socialista del país dijera que no apoyaría el presupuesto del gobierno a menos que descartara la primera ronda de licencias, prevista para 2025. Tras meses de intensas críticas por parte de científicos, ecologistas y la comunidad internacional, el gobierno noruego decidió aplazar sus planes de explotación minera en las profundidades del Ártico.

La decisión se produce en medio de un proceso judicial iniciado por el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés) contra el gobierno noruego. La organización ecologista demandó al gobierno, alegando que la evaluación de impacto utilizada no contiene suficiente información para mediar las consecuencias de la minería sobre el medioambiente marino.

Por su parte el primer ministro Jonas Gahr Støre, dijo que se trata de un "aplazamiento". Mientras el gobierno continúa con los trabajos preparatorios, lo que incluye la elaboración de normas y el mapeo del impacto ambiental.

RESERVAS SUBMARINAS

El Ártico alberga vastos recursos minerales y energéticos, aún poco explorados, con una creciente demanda global. La tecnología actual y el cambio climático facilitan la exploración y explotación en áreas hasta ahora inaccesibles. Sin embargo, esta riqueza ha generado conflictos territoriales y de soberanía, especialmente en torno a la expansión de la plataforma continental.

En las aguas del Ártico, entre el archipiélago de Svalbard y Groenlandia, se esconden reservas de incalculable valor: un extenso depósito de minerales estratégicos. Valles profundos y montañas submarinas que albergan ricos yacimientos minerales, como cobre, cobalto, zinc y tierras raras.



Foto: Sine Grimstad / OED

■ Astrid Bergmal, secretaria de Estado del Departamento de Energía de Noruega.

Elementos esenciales para la fabricación de baterías, paneles solares y otros dispositivos electrónicos, lo que los convierte en piezas clave en la lucha contra el cambio climático.

"La seguridad del suministro de estos minerales es crucial para nuestra independencia energética. Teniendo en cuenta la situación geopolítica actual, es fundamental controlar nuestros propios recursos", afirmó a la prensa Astrid Bergmal, secretaria de Estado del Departamento de Energía de Noruega.

Empresas como The Metals Company, especializada en la explotación de la Zona Clarion-Clipperton en el Pacífico, y Green Minerals, enfocada en los depósitos de sulfuro del Ártico, ven en el fondo marino una fuente inagotable de recursos minerales.

Los nódulos de manganeso aún no se extraen en ninguna parte del mundo, pero eso podría cambiar pronto. Prácticamente se encuentran directamente en el fondo del mar y se pueden extraer fácilmente sin romper las capas de roca ni erosionar el fondo marino.

La suspensión temporal de la minería submarina en Noruega abre un etapa de incertidumbre. Si bien es una victoria para los defensores del medio ambiente, la batalla está lejos de terminar. Los intereses económicos en juego son considerables, y la industria minera sigue presionando para que se levanten las restricciones.

■ "La seguridad del suministro de estos minerales (cobre, cobalto, zinc y tierras raras) es crucial para nuestra independencia energética. Teniendo en cuenta la situación geopolítica actual, es fundamental controlar nuestros propios recursos", afirmó a la prensa Astrid Bergmal, secretaria de Estado del Departamento de Energía de Noruega.